

El guincho, 10 años

El 30 de junio de 1987, la Sociedad Democracia acogía la presentación de EL GUINCHO. Han transcurrido 10 años de ininterrumpido trabajo en defensa de los valores medio ambientales y ecológicos de Lanzarote. Con desigual fortuna, muchos hombres y mujeres hemos dedicado nuestros esfuerzos, sobre todo, a hacer entender a las autoridades que debían intervenir para cambiar la manera de relacionarnos con nuestro entorno. Esta labor no finalizará jamás. Normalmente hemos recibido incompreensión y desprecio, pero tales actitudes no nos han desanimado. Simplemente sabemos que sucede así.

En el camino se han quedado muchas personas, Manrique, nuestro presidente honorífico entre ellas, pero se mantienen vivas las profundas convicciones que nos guían a luchar por vivir en un planeta mejor desde aquí, siempre teniendo a los seres humanos en el centro de la escena.

Hoy, como nunca antes, nos invade la percepción de que las cosas no sólo no han mejorado, sino que van a peor, que el desmadre se ha adueñado de las conductas, sobre todo en las instituciones públicas. Unelco y Telefónica han perdido sensibilidad hiriendo como nunca antes el paisaje insular. La Autoridad Portuaria nos obsequia con su Plan Especial del Puerto de Arrecife para estropear lo único salvable y de valor que queda en la ciudad. El tratamiento de los residuos sólidos sigue anclado en la prehistoria. De la Reserva de la Biosfera al Cabildo

sólo le interesa la utilización comercial del imagotipo creado por Manrique y la, dicen, inadecuada aplicación que los Colectivos en Defensa del Risco han hecho en un mural sobre el recinto exterior del Gran Hotel. El Ministerio de Defensa pisotea nuestros valores naturales ante el silencio cómplice de todos los partidos e instituciones, incluidos los nacionalistas. El Cabildo ha perdido su tradicional liderazgo, reduciéndose su papel al de mera maquinaria electoral y a una oficina de colocación. Y, de fondo, no se atisba desde el poder un proyecto de futuro mínimamente articulado bajo los criterios del desarrollo sostenible bien entendido.

En un contexto de crisis ecológica galopante, los problemas son más difíciles de enteder, como más difícil resulta dar respuesta adecuada a cada uno de ellos, aunque nos reafirma en la conveniencia objetiva de acrecentar nuestro compromiso, libremente adquirido. Después de 10 años, no es momento de celebraciones.

El PEPA: la Marina en entredicho

El Plan Especial del Puerto de Arrecife -PEPA- sigue su curso. Afortunadamente, diversas voces, muy cualificadas, se han alzado en contra de una propuesta pobre y débil, que sólo ve en la marina de la ciudad un solar del que obtener beneficios comerciales, pretendien-

"Parece que las cosas no sólo no han mejorado, sino que van a peor"

do permitir la construcción de un puerto náutico-deportivo en la pieza de litoral de mayor calidad.

La aparición de Ciudadanos por Arrecife ha sido providencial. Su preocupación por edificar una ciudad razonada y más vivible se ha plasmado en una atrevida y documentada propuesta que define con claridad los parámetros que deben seguirse para reconstruir Arrecife, siendo condición indispensable la valentía.

El Ayuntamiento ha variado levemente su postura inicial, que coincidía con la de la Autoridad Portuaria de Las Palmas, el organismo promotor. Otras instituciones y partidos políticos han visto en el PEPA la ocasión para alinearse con las posturas ciudadanas con el fin de instrumentalizar políticamente el rechazo. Y el Cabildo todavía no se ha pronunciado.

Concebimos la ciudad no sólo en su vertiente urbanística, es decir, con un mejor trazado o una mayor calidad arquitectónica. La ciudad es el punto de encuentro neurálgico de Lanzarote, en la que se dan cita personas de todo tipo y condición. A ellas debe estar dirigido el modelo de una nueva ciudad, más amable, más verde, más fresca, menos ruidosa y en la que el automóvil pierda parte del exagerado protagonismo del que hoy disfruta. La ciudad es un espacio colectivo, y como tal debe concebirse en lo colectivo, favoreciendo la integración y combatiendo la marginación espacial y social. Y no se vislumbra otro proyecto que el que con rigor y paciencia define Ciudadanos por Arrecife, diseñado desde la sensatez, el sentido común y con criterios actuales.

"No se vislumbra otro proyecto que el que con rigor y paciencia define Ciudadanos por Arrecife"

A vueltas con El Risco

Los Colectivos en Defensa del Risco nos hemos quedado solos en la lucha emprendida contra la instalación militar construida por el Ministerio de Defensa. Partidos políticos, con la honrosa excepción de Izquierda Unida, e instituciones públicas han ido desmarcándose poco a poco, hasta que la tibieza inicial de sus posturas se ha convertido en un definitivo alejamiento. Lo mismo ha sucedido con el Gobierno de Canarias y con la Administración central.

El colmo de la situación se ha producido cuando, en el seno de la Unión Europea, se ha emitido un veredicto habiendo oído sólo los argumentos de la parte denunciada, es decir, teniendo en cuenta sólo las alegaciones del Ministerio de Defensa, que es el organismo infractor. Pocas veces antes se había dado una situación tan demencial en Lanzarote.

Ha transcurrido un año desde el inicio de las movilizaciones y el cansancio y la falta de resultados juegan a favor del Ministerio de Defensa, cosa que era sabida por ellos. A pesar de todo, los Colectivos en Defensa del Risco, entre los que se encuentra EL GUINCHO, seguimos combatiendo el cansancio y dando respuesta puntual al atentado perpetrado contra los valores naturales y culturales presentes en la zona. La última palabra no está dicha.